
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

VIERNES 20 DE JULIO DE 1810.

Tarragona 6 de Junio.

Esta ciudad acaba de disfrutar la satisfaccion sin igual de ver dentro de sus muros un ramo de la augusta casa de sus Reyes, el Serenísimo Sr. Duque de Orleans, pariente de nuestro adorado FERNANDO VII. S. A. S. se dirigió desde luego á la Catedral: fué á ver despues las fortificaciones, y fué á comer al palacio del Arzobispo acompañado de los Generales, de las principales autoridades, y de la distinguida comitiva inglesa; atajando el paso á S. A. en todo el tránsito una multitud inmensa que repetia mil y mil vivas, desahogos del corazon y expresiones de lealtad y de respeto; siendo su vuelta para bordo acompañada de las mismas aclamaciones. Este pueblo se consuela en la ausencia de S. A. con la esperanza de recoger en breve tiempo el fruto del zelo que anima este digno pariente de tantos Soberanos á favor de nuestra causa.

Badajoz 2 de Julio.

El Brigadier D. Josef Imaz con fecha 29 del pasado remite al Excmo. Sr. General en jefe el parte que le acaba de comunicar desde Burguillos el coronel D. Pablo Morillo, que en lo substancial es como sigue:

“Noticioso de que los enemigos habian salido de Zafra en número de 120 infantes y 400 caballos con direccion á este punto, tomé la posición mas ventajosa que ofrecia el terreno en la ladera del castillo, y altura que domina al pueblo, dexando dos compañías emboscadas para guardar el flanco derecho, y entrada de la dehesa de la cañada, con el fin de que la caballería y alguna infantería que tenia apostada

en el llano del legio, fuesen protegidas en caso de retirada. Á poco tiempo de haber tomado posicion observé desde la atalaya la columna enemiga, y que mi gran guardia se retiraba, sosteniendo el fuego con la mayor bizarría: la mandé reforzar con 30 caballos; pero dirigiéndose los enemigos á mi flanco izquierdo con sus tropas ligeras y alguna caballería, intentaron apoderarse de la altura opuesta al castillo, y romperme por este punto. Al momento mandé á D. Manuel Benedicto, que se hallaba emboscado en las huertas de este flanco, me reforzase con 100 hombres por la avenida del camino de Feria, lo que executó tan oportunamente que dos de sus guerrillas lograron envolver al enemigo, escarmentando su osadía. Al mismo tiempo fué por mi derecha rechazada su caballería por la nuestra, y una compañía de granaderos del regimiento de la Union; batidos en ambos puntos despues de tres horas y media de vivo fuego, fueron perseguidos por las guerrillas de una y otra arma hasta el extremo de ser necesario contener á las de infantería en el paso del rio por evitar un golpe de mano de la caballería enemiga.

Nuestra pérdida consiste en el teniente de la Victoria D. Juan Diaz muerto: 4 soldados heridos, 2 contusos, y 1 de caballería prisionero. La de los enemigos en 18 muertos, 64 heridos incluso un coronel gravemente, y añaden varios paisanos haber visto en su retirada llevar del diestro 12 caballos heridos, habiendo dexado uno en nuestro poder.

No puedo menos de hacer presente á V. S. que todos los individuos que han asistido á la citada accion se han portado con el mayor valor, serenidad y disciplina. Recomiendo á V. S. particularmente al teniente coronel D. Manuel Benedicto, al teniente y subteniente de la Union D. Estanislao Goufier y D. Domingo Ramos, al teniente de Zafra D. Francisco Timonero, al sargento de Sevilla Manuel Adames, al de Catalanes Miguel Pons, y al capitan de la Corona D. Manuel Laguna, que por disposicion del Excmo. Sr. Marques de la Romana sigue en clase de distinguido á las órdenes de D. Manuel Benedicto.—Dios guarde á V. S. muchos años. Canton de Burguillos 28 de Junio de 1810.—Pablo Morillo.—Sr. D. Josef Imaz.”

La voz que se esparció de la muerte del Mariscal Mortier, sin duda tomó fundamento de unas tercianas malignas que padece, y lo tienen extremadamente agravado.

Concluyen las reflexiones políticas del número anterior.

Nuestra Nación misma, que con tanta energía sostuvo su independencia contra los romanos, mientras conservó el vigor y la constancia, enervada en los infames reinados de Witiza y D. Rodrigo, fué sin obstáculo presa de las falanges moriscas; y los españoles, cuyo nombre se pronunciaba otro tiempo con terror en Roma, huían entonces despavoridos y medrosos al solo brillo de una cimitarra. Pero el espíritu nacional, que por una especie de elaterio político se reproduce siempre en razon de la compresion, alzó su imperioso grito en las montañas de Covadonga, y un corto número de españoles que se asilaron entre las breñas, reunidos baxo las órdenes de D. Pelayo, arrollaron las soberbias huestes de Abdalasis, vencieron peligros, superaron obstáculos, y su serenidad y constancia los conduxo al establecimiento de una monarquía sólida, y á tal y tan rápido estado de grandeza, que al partir D. Alfonso para la memorable batalla de las Navas, pasó en Toledo revista á un ejército de 160⁰⁰⁰ combatientes, y entre ellos 30⁰⁰⁰ caballos.

Finalmente, la Holanda en el siglo XVI nos dió la prueba mas convincente de que la constancia en los esfuerzos, y la serenidad en los reveses, sosteniendo la fuerza moral de un estado producen una fuerza física, confunden al poderoso invasor, y fixan la suerte del pueblo invadido. Nada mas ridículo que la sublevacion de aquellas cortas y estériles provincias contra el vencedor de Pavía; nada que pudiese prometer resultados mas tristes para el pueblo holandés, que atreverse á medir sus fuerzas con los valientes tercios españoles, respetados y temidos en la Europa. Todo anunciaba la ruina de aquel territorio, y su serenidad y su constancia le salvaron; á un ejército derrotado substituían otro nuevo: á un valle perdido oponian la defensa de una montaña; y

á un revés de la suerte esfuerzos nuevos para fixarla, hasta que muerto Carlos V, sin que viese tampoco el fin de una guerra inútil su sucesor Felipe II, tuvieron nuestros Monarcas que reconocer en un tratado solemne la independencia de la Holanda.

Españoles: No es Bonaparte mas poderoso, mas valiente, ni mas hábil capitan que Carlos V. No son los vencedores de Austerlitz y Jena mas terribles que los triunfadores de S. Quintin y Pavía. ¿Y los españoles seremos menos esforzados y constantes que supieron ser los holandeses? Que jamás la gloriosa historia de la península se lea manchada con tamaña baxeza. Que jamás el débil diga que es español, ni el que lo es se someta nunca al imperio de la fuerza. El orgulloso Grande olvide sus privilegios, el Eclesiástico sus inmunidades, el Magistrado el orgullo que le presta su destino, el Avaro sus tesoros, y olvidemos todos quanto no sea la venganza de nuestros usurpados derechos y nuestra Patria ofendida. Unanimidad, mas en los esfuerzos que en las expresiones; constancia para redoblarlos, serenidad para sufrir y reparar los reveses; y multiplique en hora buena el tirano sus ardidés y sus fuerzas: el triunfo es nuestro; y si la suerte ciega se obstinase aun en poner la victoria entre sus manos, habrá conquistado montones de ruinas, cadáveres, y españoles heroicos que le insulten, aun en medio de las cadenas; pero no almas débiles que le adulen y le inciensen.

GRABADOS.

Retrato de Santiago el Mayor Patron de las Españas, sacado fielmente del que se venera en la capilla mayor de su Apostólica y Metropolitana Iglesia. Este retrato ha merecido la aceptacion de todos los que veneraron su Efigie en su santa Basílica, porque siendo muy parecido á ella, es propio para satisfacer á sus devotos, y en particular á los Peregrinos, pues puede llenar la alta idea que imprime en sus corazones el que adoran sobre su sepulcro; y este motivo fué el que obligó á su autor á sacarlo idéntico, para consuelo de sus devotos. Se hallará en casa de D. Antonio Estolle, del comercio de esta ciudad, frente al despacho del Diario, á real cada exemplar.